Memoria

Guillermo Cabrera Ruiz.

Soy emprendedor de la Ribera del Ebro. Durante un tiempo trabajé en la línea de producción de Congelados de Navarra. En aquellas jornadas repetitivas, empecé a reflexionar sobre cómo salir adelante con algo propio, algo diferente. Aproveché las horas con la mente libre para investigar sectores con potencial de crecimiento y posibilidades de innovación. Así llegué al mundo de los drones.

Detecté que esta tecnología estaba en expansión a nivel global, pero todavía tenía poca presencia en nuestro entorno. Me formé con decisión desde el inicio y me convertí en operador profesional acreditado por AESA mucho antes de desarrollar la actividad actual. Comencé con drones estabilizados, realizando grabaciones técnicas y creativas, mientras observaba cómo evolucionaban las tendencias internacionales.

Fue entonces cuando descubrí una línea innovadora en auge en Estados Unidos, líder mundial en marketing audiovisual: el uso de drones FPV (First Person View) para grabaciones en interiores y espacios reducidos. Esta técnica permitía generar vídeos dinámicos, inmersivos y espectaculares, imposibles de conseguir con medios tradicionales. Vi que en España apenas se exploraba esta línea, así que aposté por formarme y especializarme en el vuelo manual FPV, una disciplina exigente que requiere habilidad, precisión y experiencia.

Así fue como construí un servicio audiovisual pionero en la zona: grabaciones con drones FPV, drones estabilizados y cámaras en tierra, orientado a empresas, constructoras, inmobiliarias, administraciones públicas y actividades turísticas o culturales. No solo realizo vídeos promocionales; también ofrezco soluciones técnicas como seguimiento de obras, fotos 360 con integración de imágenes en experiencias de realidad virtual.

Esta combinación de creatividad, tecnología y utilidad empresarial me llevó a ganar el premio de la aceleradora NEXO en Tudela, reconociendo mi perfil emprendedor y la originalidad del proyecto. Desde entonces, he seguido desarrollando esta actividad, trabajando con clientes y consolidando una marca profesional que aporta valor a sectores muy diversos de la Ribera del Ebro.

Mi visión de futuro es clara: dar a conocer este tipo de servicio, que actualmente es inimitable y abre una nueva vía de comunicación visual para el mundo empresarial. Quiero seguir creciendo, explorar nuevas aplicaciones del vídeo inmersivo y afianzar esta propuesta como herramienta innovadora en la construcción, el marketing territorial, la cultura y el turismo.

Esta candidatura representa el recorrido de alguien que salió de la fábrica con una idea, apostó por formarse, innovar y arriesgar, y hoy está aportando soluciones reales en un entorno que necesita nuevas formas de contar lo que hace y atraer inversión, atención y desarrollo.